

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 18 DE JULIO DE 1897.

La correspondencia al director, Redac-
ción y Administración: Apóstoles, 11,
bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 378.

LA SIN RIVAL

No mas inflamaciones producidas
por el petróleo

NI ROTURA DE TUBOS

con el empleo de los polvos de

MARIANO V. GARCIA

Este maravilloso invento, que su autor no ha querido dar á conocer al público hasta tener la completa convicción de sus efectos y someter á personas científicas el exámen de tan prodigioso invento, tiene, certificando su bondad, las ventajas siguientes:

1.^a Echando en un quinqué que contenga medio litro de petróleo, la cantidad de polvos que se cojan con una moneda de dos céntimos, produce una luz mucho más brillante y clara que la usual, sin ser molesta para la vista, consumiendo una tercera parte menos de petróleo.

2.^a Aunque dentro del depósito se echen cerillas encendidas, materias inflamables ó la mecha ardiendo, en vez de inflamarse el petróleo, quedan apagados instantáneamente; evitando de este modo las sensibles desgracias que ocurren á diario, unas veces por descuido y otras por ser inevitables.

3.^a Aunque los tubos se pongan en el quinqué húmedos ó chorreando agua, no se rompen si el depósito contiene la cantidad de polvos referida, haciéndolos inrompibles, resultando para el público una gran economía.

Modo de usarlo:

Al echar petróleo en el quinqué, se echa por cada medio litro la cantidad de polvos que quepa en una moneda de dos céntimos, y no se renuevan hasta que el petróleo se haya consumido. Se repite la misma operación siempre que se renueve el petróleo, sin necesidad de limpiar el depósito hasta que la cantidad de polvos acumulada en él exija su limpieza, sin que por esto la torcida sufra interrupción alguna.

Representante en la provincia: Ramón Blanco, Apóstoles, 11, Murcia.

Punto de venta en Murcia: Choriceria Extremeña, Platería, 82.

Precio de cada caja para 10 litros de petróleo,

25 CÉNTIMOS DE PESETA.

Sellos de Caouchúc

FABRICACION ESPECIAL SELECTA

Grandes colecciones en relojes, medallones, lapiz plumas, fosforeras é infinidad de caprichos.

Cajas especiales «Nuevo Mundo», propias para el comercio.

Redacción de LA JUVENTUD LITERARIA.
Apóstoles 11.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

¡No me hablen ustedes del calor!
Eso equivaldría á darme la puntilla; porque hablar de lo que á uno le molesta, es... molestarlo más.

Háblenme ustedes del mar con sus olas rizadas y con sus brisas frescas...

¿No es verdad que parece que con solo haberlo nombrado se me ha disminuido el sudor y he respirado con más desahogo?

Continuemos hablando de él.

Pensemos un momento siquiera en lo divinamente que le prueban al cuerpo los deliciosos baños que nos damos en él (en el mar, por supuesto); en lo grato que es el aspirar el aire sano que corre por sus orillas y en lo bien que se pasan las horas contemplando desde la playa ya la magestuosa salida del sol, ya los movimientos de las olas, ya la gallardía de los barcos... y aún mas que todo eso las hermosas mujeres que se sumergen en las ondas, dejando adivinar encantos que llenan de admiración al menos dado á entusiasmarse...

Pero si no quieren ustedes que hablemos del mar, hablemos de otra cosa; por ejemplo, de la sombra apacible del bosque, de la verde enramada, de los pozos de la nieve... de lo que sea, en fin, con tal que denote frescura.

Porque, miren ustedes que hace un calor...

Y en estos días en que tanto aprieta; en que la tierra abrasa, el aire quema y el sol derrama por el espacio sus rayos de fuego más intenso; en estos días en que los pájaros mueren asfixiados y las flores se retuercen agostadas sobre el tallo; en estos días en que hasta la ropa de hilo pesa en nuestros cuerpos como un gaban de pieles, ¿qué sería de nosotros si no pudiéramos disfrutar las noches de Florida Blanca y del Malecón?

Ya he soltado la prenda; sin pensar ha aludido mi pluma al jardín del ilustre Conde y ya no tengo más remedio que detenerme un poco para decir algo de las clásicas verbenas que allí se han celebrado.

Que han estado bien, pero muy bien, cosa es que se cae de su peso.

Figurese el lector el cuadro:

Un jardín hermoso, con anchas y largas calles, bajo un cielo sereno y transparente. Mucha luz; la del gas y la eléctrica, aunque pagadas, cumpliendo con su obligación; la de la luna, quebrándose en las hojas de los árboles y prestándole al cuadro los tonos fantásticos de poética leyenda; la de los brillantes que lucían las hermosas en sus joyas, y sobre todas, porque es la que llega al alma, la luz de tantos ojos encantadores, ornamento y gloria de las veladas...

¡Si es para cegar con tanta luz!

Multitud alegre y bulliciosa de jóvenes de quince á veinte primaveras, con sus caras risueñas y sus vestidos vaporosos, convirtiendo con sus hechizos el jardín en un paraíso; y de vez en cuando la banda de turno lanzando al aire las juguetonas notas de populares y regocijadas piezas musicales...

Vamos, que había que ver el jardín.

Y para que todo haya salido á la perfección, el orden ha sido grande y las carretillas, á Dios gracias, no se han prologado.

Salud y hasta el año que viene.

Y despues de lo dicho, ¿de qué voy á hablar?

¿De política? No me parece bien.

¿De la guerra? No lo creo conveniente.

¿Del verano? Tampoco. Tiempo habrá para ello.

¡Eal! Aquí termino; al fin y al cabo más vale callar que decir un disparate.

Y sobre todo, porque en boca cerrada no entran moscas.

¡Y ahora abundan las tales!

J. TOLOSA HERNANDEZ.



A tí.

Quisiera ser de tu cuerpo el aire que le circunda, el aroma que lo envuelve perfumando su hermosura.

Ser la luna en que se mece, el espejo en que te miras, el sitio en que más á gusto pases las horas del día.

Ser aquello en que tus ojos su dulce mirada posen,

aquello que mas te agrade, aquello que no te enoja...

Quisiera... tambien quisiera ser el ángel de tu guarda y poder pasar la noche velando junto á tu cama.

De las purísimas flores la que á tí mas te agradara, y sin que yo lo supiera que de mí te enamoraras.

Ser el aura silenciosa que constante te rodea... ¡sólo por poder pasar junto á tí la vida entera!

RAMIRO PINAZO.

La Union, Julio del 97.



Amor inmenso.

En el campo del amor; donde los pájaros cantan y las flores nos encantan con su perfumado olor, se unieron con grato ardor, allí nuestros corazones, soñando bellas mansiones ideales, y halagüeño siempre contemplo risueño nuestras grandes ilusiones.

Allí se vé el arroyuelo entre franjas de verdura, y el ave desde la altura trina al par que eleva el vuelo, y así busca con anhelo á su humilde compañera, para arrullarla ligera sin pesares ni dolores, y con ósculos de amores como debe la venera.

Así soy yo para tí como lo es la avecilla, pues mi sincero amor brilla radiando ya en frenesí; hoy quiero cifrar en tí la dicha que tanto anhelo, pues para mí es un consuelo tener la bella esperanza, donde alumbra mi bonanza cual una estrella del cielo.

MANUEL ALBERT.

